MASARAC

El término municipal de Masarac, con una extensión de 12,53 km², comprende el pueblo de Masarac, que es cabeza de partido, el vecindario de El Priorat y el agregado de Vilarnadal. El municipio está cerca de las estribaciones más meridionales de la sierra de la Albera. Se asienta en una pequeña colina (llamada Puig d'Altrera) desde donde se dominan campos de viñedos, cereales y olivos. La llanura está atravesada de Norte a Sur por el río Anyet. Se accede, desde Figueres, por la carretera comarcal GIV-6024 que lleva a Sant Climent Sescebes, o tomando primero la N-II y luego, a la altura del km 762,8, la comarcal GIV-6026 que conduce directamente al pueblo.

El lugar aparece mencionado como *Meserago* en documentos de los años 956 y 974. Se conoce que en el último cuarto del siglo XI el monasterio de Sant Quirze de Colera poseía un alodio en la villa de *Meserag*. Perteneció a la canónica de Santa Maria de Vilabertran desde el 1093, por donación del obispo de Girona de las dos iglesias que había en su término. Esta abadía ejerció el dominio a través del priorato de canónigos agustinianos establecido en Santa Maria de l'Om. Durante los siglos XIII y XIV, los señores de Navata disfrutaban del diezmo de Masarac, en feudo del obispo; consta que en 1226 estaba en posesión de Arnau de Navata, y en 1323 de Guerau de Rocabertí.

Iglesia de Sant Martí

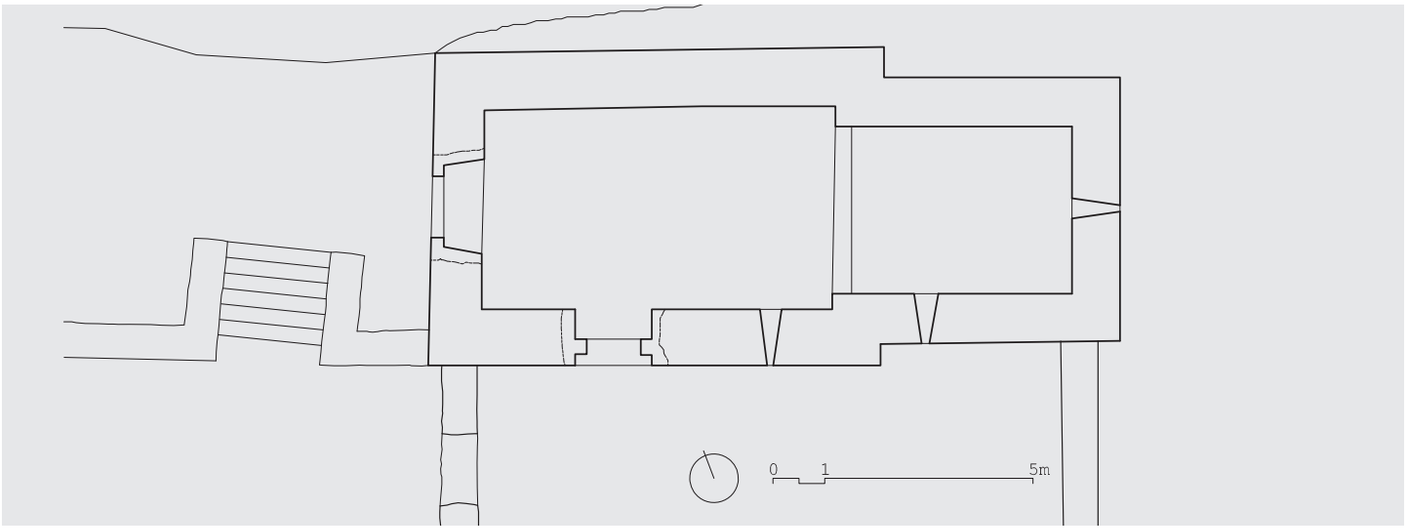
La iglesia de San Martí se encuentra en la parte más elevada del pequeño núcleo de Masarac, en el extremo noreste de la población.

Hay noticia del templo en un falso precepto de Carlos el Calvo del año 844 otorgado a la abadía de San Quirze de Colera, que en realidad parece que data del siglo XIII. En 1093, el obispo de Girona Berenguer Guifré donó *Sancti Martini de Mesaracho* a la canónica de Santa Maria de Vilabertran. La iglesia figura en las *Rationes decimarum* de los años 1279 y 1280, y en los nomenclátores diocesanos del siglo XIV. Fue parroquia hasta 1592, cuando la titularidad pasó a la cercana iglesia de Santa Maria de l'Om. Actualmente, el culto parroquial se celebra en Sant Martí, por su situación dentro del núcleo de la población, y los oficios solemnes en Santa Maria de l'Om

Se trata de un edificio de una sola nave de planta rectangular con un gran ábside trapezoidal de origen prerrománico, que se podría datar entre los siglos VIII y IX. Del templo original, que ha sufrido modificaciones posteriores, quedan los muros de la nave y la cabecera. El ábside aparece algo desplazado hacia la izquierda respecto de la nave, y destacamos la considerable longitud del mismo si tenemos en cuenta las reducidas dimensiones de la nave.

En el muro de mediodía, llama la atención una puerta tapiada. Se trata de una puerta románica datada en el siglo XII, que probablemente habría sustituido el acceso primitivo de la fábrica prerrománica. Consta de arco de medio punto, adovelado en gradación, con jambas construidas con sillares

Fachada oeste



Planta

Facbada sur

Interior

escuadrados. El arco arranca de una imposta moldurada que sigue por encima del dintel liso al igual que el tímpano interior.

La entrada actual se ubica en el centro de la fachada de poniente. De formato rectangular, con las jambas y el dintel construidos con sillares de piedra bien trabajados, aunque el dintel fue restituido. El marchapié presenta la impronta grabada de una herradura. Pertenece a la remodelación que se llevó a cabo en época moderna, entre los siglos XVIII y XIX.

El interior del edificio está enlucido, ocultando el aparejo de piedra de los muros. La bóveda de la nave, abocinada, está sostenida por una cornisa moldurada, situada en los muros laterales, y muy posterior al resto del edificio. El arco triunfal de medio punto, a base de dovelas de piedra caliza de buena factura, y la bóveda de cañón del ábside podrían corresponder a la construcción primitiva. En el muro de mediodía hay un gran arco de medio punto adintelado, empotrado a modo de hornacina, con la imagen del santo que coincide con la abertura tapiada de la portada de acceso original al interior.

El templo presenta cuatro ventanas que iluminan el interior. Dos se encuentran situadas en el ábside, en el centro y a mediodía, y otras dos en los muros de la nave, a la derecha de la puerta tapiada y sobre el portal de acceso actual. Son todas rectangulares, de un solo sesgo y con forma de saetera. La fachada está rematada por un campanario de espadaña de tres pilastras construido con sillares escuadrados y sin los arcos. Presenta una campana.

Cabe destacar el muro septentrional del ábside, dado que fue sobrealzado posteriormente, formando un característico biombo. Actualmente, adosados a la fachada de mediodía del templo hay dos muros de piedra con una puerta de arco de medio punto en cada uno. Ambas estructuras también se adosan a la casa situada al Sur de la iglesia, conocida como Can Serra.

El aparejo es a base de grandes sillares de buena factura en las esquinas, y el resto de los muros, levantados con piedras desbastadas, trabadas con abundante mortero. El *opus spicatum* bien marcado aparece en algunas hiladas de poca longitud. Desgraciadamente, en unas obras recientes, se destrozó el antiguo enlosado del interior que fue sustituido por un pavimento moderno.

Texto MJV - Fotos CRM/MJV - Plano: NDVC

Bibliografía

Badia i Homs, J., 1975, pp. 39-40; Badia i Homs, J., 1977-1981, II-A, pp. 265-270; Barral i Altet, X., 1981, p. 204; Catalunya Romànica, 1984-1998, IX, pp. 567-568; Gifré i Ribas, P., 2000, p. 310; Pons i Guri, J. M., 1964-1965, pp. 17, 54, 74; Monsalvatje y Fossas, F., 1908; Villanueva, J., 1803-1852, XIII, p. 225; XV, p. 222.

Priorato de Santa Maria de l'Om

El priorato de Santa Maria de l'Om se encuentra en el lugar conocido como el Priorat, pequeño núcleo urbano construido alrededor del asentamiento religioso. Se sitúa aproximadamente a unos 2 km del núcleo de Masarac. Se accede por la comarcal GIV-6026 que parte de la N-II después de Pont de Molins y nos conduce al lugar pasando por Masarac.

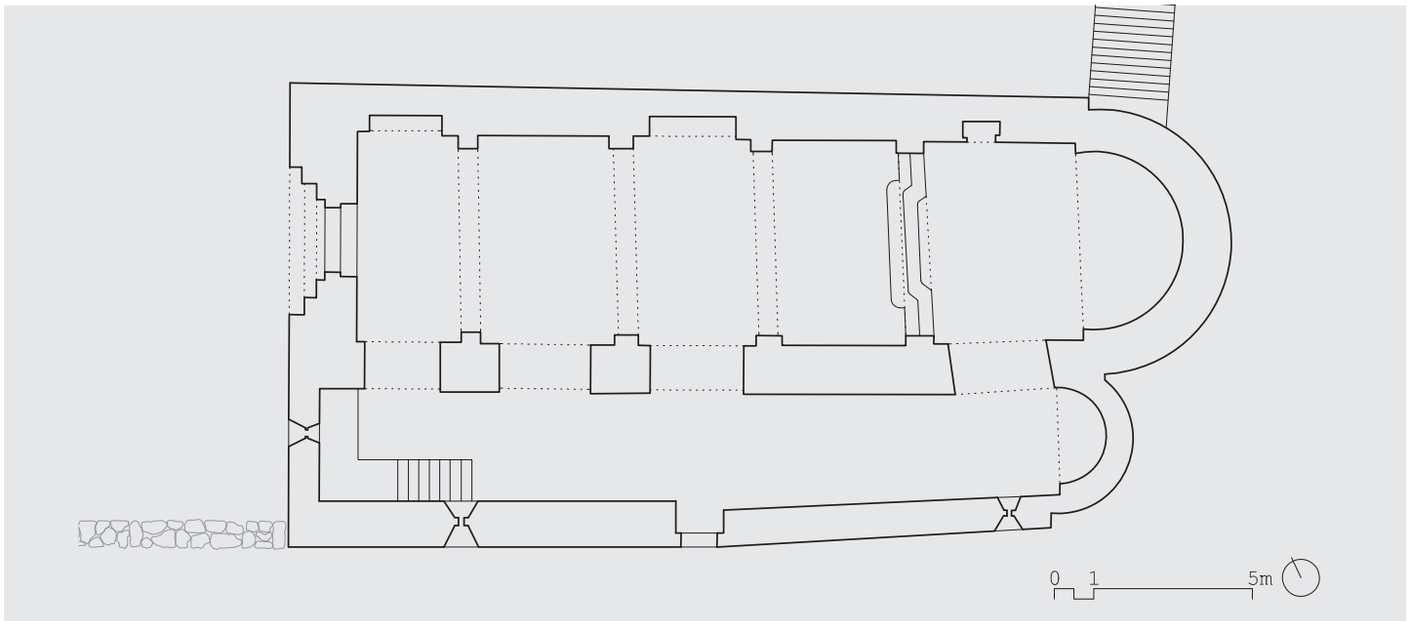
El antiguo priorato agustiniano se encuentra en un lugar habitado ya en época romana. Santa Maria de l'Om aparece en la relación de iglesias que en el 1093 pasaron a depender de la abadía de Vilabertran por donación del obispo de Girona, Berenguer Guifré. La fundación, en ella, de un priorato agustiniano parece ser que se produjo hacia 1139 y conocemos priores de l'Om desde 1142 hasta mediados del siglo XV, cuando se extinguió la comunidad. Fue confirmada, junto con Sant Martí de Masarac y Sant Cebrià de Mollet, como posesión de Vilabertran en 1176 por una bula del papa Alejandro III. Más tarde, la iglesia aparece citada en las *Rationes Decimarum* de 1279-1280 como contribuyente al sostenimiento de las cruzadas. Consta que en 1314 únicamente residían en l'Om cuatro clérigos regulares, con su prior Jaume de Llers. Del mismo modo aparece en la relación de casas monásticas de la diócesis de Girona del siglo XIV.

El priorato fue suprimido definitivamente el 1592 por el papa Clemente VIII, al producirse la secularización de Vilabertran. Fue en este momento que pasó a ser la parroquia del municipio de Masarac en sustitución de Sant Martí de Masarac, convertida en su sufragánea. Actualmente esta ha recuperado el culto parroquial, pero los oficios solemnes se celebran en Santa Maria de l'Om.

El edificio actual es un templo de dos naves con sendos ábsides semicirculares, que ha sido objeto de diversas modificaciones desde la etapa inicial románica del siglo XI, cuando constaba de una nave con ábside semicircular y cubierta probablemente de madera. Parece que dos siglos más tarde se le añadieron sendas naves laterales dotándolo de planta basilical. Las naves se cerraban con dos ábsides semicirculares y

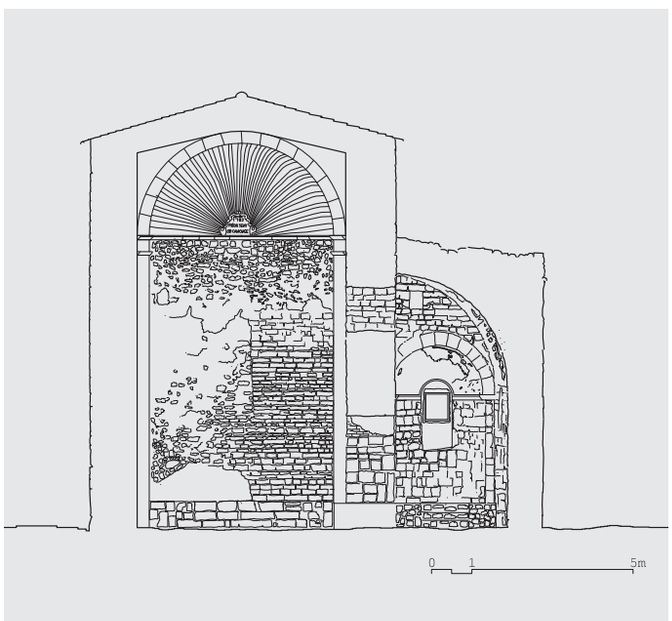
Fachada oeste

se comunicaban a través de dos hileras de tres arcos formeros de medio punto por lado. Observando la parte superior de los arcos que separan la actual nave central de la del lado sur, se pueden ver las dos ventanas de doble derrame, decoradas con un friso de dientes de sierra, que iluminaban el templo original, cegadas en el momento de construirse las naves laterales. Dichas ventanas, al igual que el aparejo primitivo, guardan cierta similitud con elementos de la abadía de Vilabertran, a la que pertenecía el priorato de l'Om.



Planta

Sección transversal



Del conjunto basilical se perdió por completo la nave lateral norte en un momento no determinado, posiblemente a causa de un derrumbe que debió provocar la caída de la bóveda hacia el último cuarto del siglo XVIII, si nos basamos en la fecha de 1783 que figura en la decoración del interior y que se supone se llevó a cabo tras la restauración del edificio. El muro norte y la mitad oriental del ábside central corresponden, por tanto, a la etapa barroca y destaca su aparejo de piedras irregulares trabadas con abundante mortero. Dejamos constancia de que en la zona central del muro quedan unas hiladas posiblemente de la etapa románica y que en otro tramo se reaprovecharon sillares procedentes del derrumbe pero colocados de forma arbitraria.

De la inspección visual del edificio se desprende que del templo románico primitivo solo queda en pie la parte meridional, en concreto la mitad del ábside central que permite imaginar la decoración a base de arcos ciegos, apenas visible, y parte de una ventana de medio punto; la composición del ábside recuerda la de la canónica de Santa Maria de Talló (Baixa Cerdanya), datada en el siglo XII. De la segunda etapa románica se puede apreciar la nave lateral sur, con una ventana de doble derrame y arco de medio punto monolítico, coronada con un campanario de doble óculo, y toda la fachada de poniente. El aparejo del frontis es a base de sillares de piedra caliza de buena factura, dispuestos en hiladas regulares que en algunas zonas conservan el revoco y algún resto de los esgrafiados de la etapa barroca.

El elemento más destacable del edificio es, sin duda, la portada, que podemos datar hacia finales del siglo XII. Preside la fachada occidental y está formada por seis arquivoltas, dintel y tímpano lisos. Dos de las arquivoltas, la tercera y la quinta, están decoradas en el caveto con bolas y un cordón trenzado respectivamente, y se sostenían por dos pares de columnas con capiteles esculturados a ambos lados. Del conjunto solo queda una de dichas columnas y un capitel de piedra arenisca muy deteriorado, que apenas permite adivinar la forma de animales fantásticos. Los cimacios se prolongan a ambos lados de la puerta en toda la fachada. Sobre la puerta se abre una ventana de doble derrame que en su parte exterior está formada por tres arcos de medio punto en gradación que arrancan de impostas lisas en caveto.

La composición de esta fachada recuerda otras similares como la cercana de Sant Pere de Navata, o las menos

Portada

Ábside

Interior

Capitel de la portada

próximas de Sant Esteve de Llanars, Sant Cristòfol de Beget (ambas en el Ripollès) o Santa Maria de Toulouges (Rosellón). De todo ello se desprende que esta portada formaría parte del grupo realizado por los denominados talleres roselloneses que, según Puig i Cadafalch y Durliat, ejercieron de difusores del arte románico a ambos lados del Pirineo.

La parte alta de la fachada se realzó en el siglo XVIII, a la par que se construía la espadaña de la nave lateral. Esta está adosada al patio de la masía vecina y desde el interior se pueden ver una puerta y una ventana que conservan los arcos de medio punto. Se supone que por esta puerta se comunicaba con las dependencias del antiguo priorato y que el claustro ocupaba lo que hoy es el patio de la masía. Cabe esperar que en un futuro se pueda realizar una intervención arqueológica que seguramente haría visibles dichas estructuras.

Texto MJV - Fotos: CRM/MJV - Planos: NDVC

Bibliografía

Badia i Homs, J., 1977-1981, II-A, pp. 265-270; Barral i Altet, X., 1981, p. 204; Catalunya Romànica, 1984-1998, IX, pp. 568-570; Durliat, M., 1948-1950, IV, p. 10; Gifré i Ribas, P., 2000, p. 310; Monsalvatje y Fossas, F., 1908, p. 102; Pladevall i Font, A., 1968, p. 58; Pons i Guri, J. M., 1964-1965, pp. 25, 54, 74; Villanueva, J., 1803-1852, p. 22.

Iglesia Sant Pere de Vilarnadal

La iglesia de Sant Pere se encuentra al Suroeste del pequeño pueblo de Vilarnadal, en la vertiente meridional de la colina de Altrera. Lo cruza el arroyo del mismo nombre, afluente del Llobregat d'Empordà. El pueblo se encuentra a unos 2 kms de Masarac y se accede a él desde la carretera comarcal GIV-6026 que parte de la N-II, tomando el desvío hacia Masarac a la altura dels Cellers.

Parece que el nombre del poblado estaría formado por el término "vilar" que en la Edad Media hacía referencia a la existencia de una casa grande, y Nadal correspondería al dueño de la misma (Vilar d'en Nadal). Todo ello estaría relacionado con el castillo que preside la población desde lo alto de una elevación. Dicho castillo, convertido en masía y todavía habitado, presenta una planta rectangular y posee sendas torres circulares y muros almenados con saeteras para armas de fuego.

La primera mención del lugar (*vilare de Nadal*) data de los años 1079-1091 y aparece en un documento que la enumera como una de las posesiones que el conde Hug d'Empúries cede al monasterio de Sant Quirze de Colera. De la iglesia solo se sabe que en 1362 *Sancti Petri de Villarnatallo* fue sufragánea de Sant Martí de Masarac, pero a partir del siglo XVII aparece ya nombrada como parroquia independiente.

Se trata de un edificio de una nave con ábside rectangular en el exterior, pero semicircular en el interior. La construcción actual data de los siglos XVII-XVIII, época en que se abrió la portada adintelada sita en la fachada de poniente y se tapió la puerta original del muro meridional, que se ha reabierto hace unos años. Destacamos los relieves e inscripción que junto con el emblema del santo patrón decoran la sencilla portada barroca del siglo XVII.

De la etapa románica solo quedan visibles parte de los muros en el interior, y en el exterior sendas ventanas de derrame en el muro sur que no son visibles desde el interior.

La construcción es a base de piedra desbastada de diversos tamaños trabada con abundante mortero. En las esquinas encontramos sillares de piedra granítica de buen tamaño y factura.

Dejamos constancia de diversos elementos que podrían pertenecer a la etapa románica. Nos referimos a un gran sillar rectangular de piedra caliza (59 x 49 x 19,5 cm) que presenta un bajo relieve con una cruz griega, patada, inscrita en un círculo de 24 cm. Se reutilizó al construir la sacristía y se puede admirar en una esquina del muro exterior de levante; en el dintel de la puerta de acceso a la iglesia también

Fachada meridional, con ventanas románicas

Interior del ábside

Relieve reutilizado

altoampurdanesa de Sant Esteve de Pedret se puede observar una cruz parecida. También en el interior del templo llama la atención el soporte del sagrario, que probablemente fue la pila de aceite.

Pila bautismal

A unos metros al Este de la iglesia, en el patio de una casa, podemos admirar la que debió de ser su pila bautismal, reutilizada como jardinera. Es un bloque monolítico de piedra arenisca, de forma semiesférica, lisa, que descansa sobre un soporte circular. Todavía se aprecian los agujeros de los clavos del cierre de la tapa. La datación, al igual que la de otras pilas similares que se conservan en la comarca, se puede situar entre la segunda mitad del siglo XII e inicios del XIII. Anotamos que a la pila de Sant Feliu de Garriga, de parecidas características, se le ha dado la misma utilidad.

Texto y fotos: MJV

Bibliografía

Arnall i Juan, M. J., 1981-1982, pp. 116-117; Badia i Homs, J., 1977-1981, II-A, pp. 265-270; Catalunya Romànica, 1984-1998, IX, p. 570; Gifré i Ribas, P., 2000, p. 310; Monsalvatje y Fossas, F., 1909.

MOLLET DE PERALADA

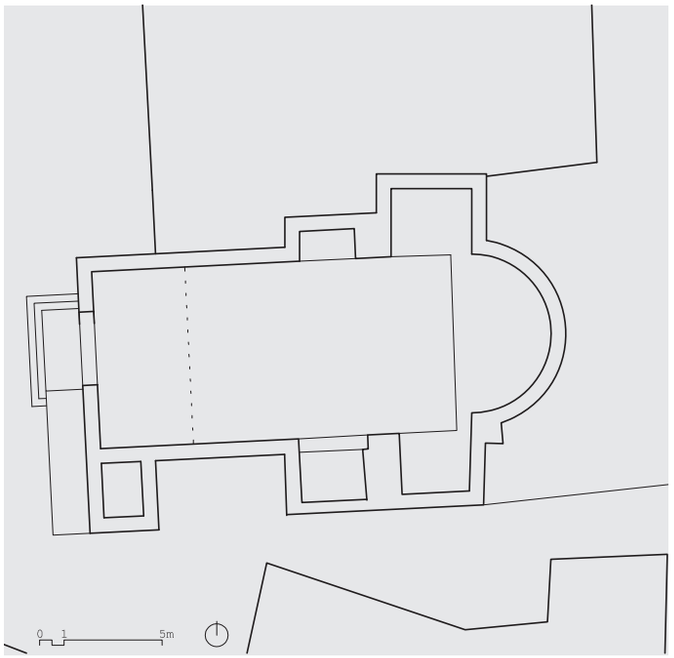
El municipio de Mollet de Peralada fue conocido hasta 1984 como Mollet d'Empordà. Su término ocupa terrenos ligeramente ondulados en los primeros contrafuertes de la sierra de la Albera, e incluye, además del pueblo de Mollet, el vecindario de Les Costes y los caseríos de Casaloca o Cagaloca. Se accede al lugar por la carretera GIP-6022 que parte de Sant Climent Sescebes, o por la GIP-6021 que va de Peralada a Espolla.

Por el testamento de Ponç Hug de 1078 sabemos que los límites del condado de Peralada quedaron reducidos, pasando a ser solo un señorío con dominios sobre lugares entre los que se encontraba Mollet. En un listado de las posesiones infeudadas del monasterio de Sant Quirze de Colera, que se data hacia el último cuarto del siglo XI, aparece la anotación de un alodio de la villa de Mollet, que estaba en poder de Ramon Guillem, vizconde de *castri Birtini*. Constan donaciones a la canónica de Santa Maria de Vilabertran en 1093. A finales del siglo XIV se acrecentó la presencia feudal del monasterio de Sant Quirze de Colera al adquirir al doncel Berenguer Sord, de Vilanova de la Muga, por 25.000 sueldos, el lugar de Mollet con sus mansos y todas las servitudes y derechos de sus habitantes.

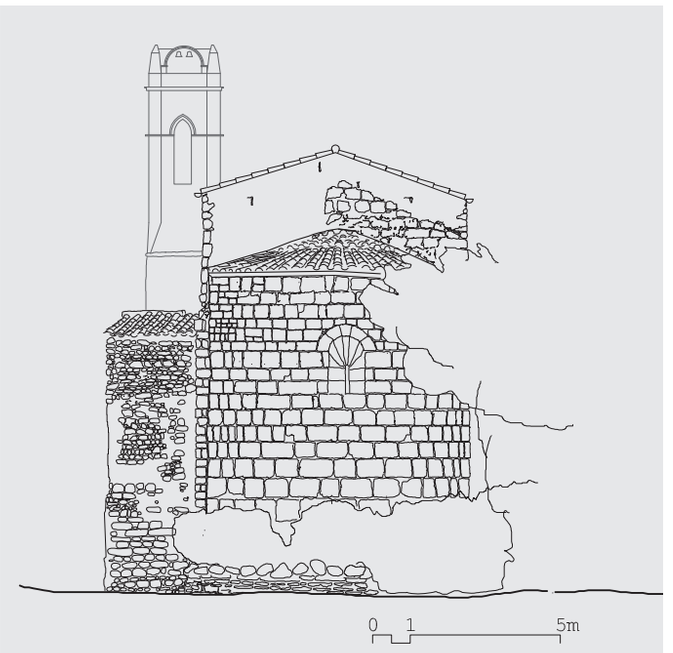
Iglesia de Sant Cebrià

La iglesia de Sant Cebrià de Mollet se encuentra en el centro del pueblo en una ligera elevación del terreno. Hay referencias a ella desde épocas muy remotas. Mencionado entre las posesiones del monasterio de Colera en el falso precepto carolingio del 844, Montsalvatje relata que un siglo más tarde *Sancti Cipriani in Moleto* sí fue otorgado, en un juicio, a la abadía de Sant Quirze. Más tarde, en 1093, el obispo gerundense Berenguer Guifré hizo

Ábside



Planta



Alzado oeste

Interior del ábside

donación a la canónica de Santa Maria de Vilabertran del templo, junto con las iglesias de Santa Maria de l'Om y Sant Martí de Masarac. Se volverá a citar la *ecclesia de Moleto* y la *ecclesia Sancti Cipriani de Moleto* en las *Rationes Decimarum Hispaniae* de 1279 y 1280. Seguirá apareciendo mencionada en los nomenclátores de las parroquias de la diócesis del siglo XIV y posteriores. Actualmente sigue teniendo categoría de parroquia.

La iglesia que observamos proviene de las modificaciones realizadas al templo románico primitivo en los siglos XVII y XVIII. Se trata de un edificio de una sola nave orientado al Este, con el ábside semicircular, principal elemento románico

que se conserva, cubierto con bóveda de cuarto de esfera, levantado con sillares graníticos de buen tamaño, bien trabajados. En el centro se abre una ventana de medio punto, de doble derrame y está rematado por una cornisa en caveto. Se considera una obra del siglo XII o inicios del XIII. También se aprecian restos románicos en el muro sur, junto a la capilla lateral: se trata de una ventana de doble derrame con arco de medio punto monolítico, que actualmente está tapiada en el interior. Destacamos también la presencia de elementos de la cornisa en caveto que se observan en el muro sur, que corresponden asimismo a la etapa románica.

En los siglos XVII y XVIII, la nave primitiva se prolongó hacia poniente, donde se levantó una nueva portada. También se adosaron capillas laterales y una sacristía, se realzó el templo y se fortificó. Se completó el conjunto con una torre campanario con un cuerpo de base cuadrada y otro octogonal, con aberturas apuntadas.

El interior presenta un aspecto de estética barroca, con los muros encalados y las cornisas y molduras de color gris. La zona del ábside conserva visible el aparejo románico al igual que el arco presbiteral. La cuenca absidal y la bóveda de la nave están decoradas con pinturas modernas. El aparejo del ábside está constituido por sillares de granito de tamaño grande y buena factura dispuestos en hiladas regulares a soga y tizón, que son visibles hasta el arranque de la cuenca absidal.

A pesar de las modificaciones, consideramos que las estructuras románicas que se conservan se pueden datar hacia la segunda mitad del siglo XII o ya en los inicios del XIII.

Texto: MJV - Fotos: CRM/MJV - Planos: NDVC

Bibliografía

AA.VV., 1995, p. 108; Badia i Homs, J., 1971-1981, II-A, pp. 271-272; Catalunya Romànica, 1984-1998, IX, pp. 571-572; Cingolani, S. M., 2011, pp. 101, 221-222, 225-227, 383-386, 403-404, 416, 611-615; Gifré i Ribas, P., 2000, p. 310; Golobardes i Martí, M., 1959, I, p. 34; Monsalvatje y Fossas, F., 1908; Pons i Guri, J. M., 1964-1965, p. 53.